

NOTAS DE PRENSA ANEC SEPTIEMBRE 2012

Se incumplió con las modificaciones que requería el sector

El agro se estancó con los gobiernos federales panistas: grupos campesinos

Carolina Gómez Mena

Periódico La Jornada

Domingo 2 de septiembre de 2012, p. 16

En el contexto de la presentación del sexto Informe de gobierno del presidente Felipe Calderón, organizaciones campesinas consideraron que el agro, durante estos seis años, se estancó, debido a que no se realizaron las modificaciones que requería el sector. Otras consideraron que, definitivamente, la política de Calderón fue un fracaso.

La Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos señala en un balance del presente sexenio que el PIB agropecuario sólo creció poco más de 2 por ciento en promedio, lo cual significa un alza "muy por debajo de años anteriores". En cuanto al empleo rural, señala que éste se ha reducido y se han creado pocas opciones para las familias del campo.

En entrevista, Raúl Pérez Bedolla, secretario de organización de la Alianza Campesina del Noroeste (Alcano), expresó que "no se dio el golpe de timón que se esperaba. Los programas que dejaron los priístas fueron operados de la misma forma. Nada hicieron Vicente Fox ni Calderón, y creo que no por falta de voluntad, sino de sus secretarios de Agricultura, quienes nada más se dedicaron a administrar los programas que ya estaban, pese a que de 2000 para acá hubo muestras de que no respondían a la problemática actual".

Indicó que los resultados de los gobiernos panistas "son muy malos, nada halagadores, sobre todo ante los impactos del cambio climático y el hecho de que se comprometió la soberanía alimentaria. Ahora estamos importando casi 50 por ciento de granos básicos que necesitamos".

Subrayó también la "crisis del huevo, derivada del brote de influenza aviar, a lo que se suma el alza de los granos con que se alimenta a la aves, lo cual se debió a un mal manejo sanitario. A (Francisco) Mayorga (secretario de Agricultura) le pasó de noche el problema sanitario en su estado, Jalisco, que es parte sustancial en el alza del precio del huevo".

Víctor Suárez, dirigente de la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo (Anec), sostuvo que la política del panista en el agro fue un "completo fracaso, pues siguió aplicando al pie de la letra las recetas del modelo neoliberal que establecieron los gobiernos priístas.

"Con Calderón tenemos un campo que no crece más allá de 1.5 por ciento anual; con más de 70 por ciento en la pobreza; más de 50 por ciento con hambre y desnutrición; con una dependencia alimentaria de más de 40 por ciento; con un déficit comercial agroalimentario de más de 5 mil millones de dólares por año; con un deterioro de la cohesión social; con

control de vastos territorios rurales por el crimen organizado y marcado por los privilegios en favor de grandes corporaciones agroalimentarias."

Suárez indicó que con Peña Nieto tampoco se espera algo mejor. Pérez Bedolla comentó que con que el priísta cumpla con dar prioridad a la producción nacional en lugar de las importaciones para restaurar la soberanía alimentaria del país, ya sería un avance frente a la política de Calderón. Indicó que el Congreso Agrario Permanente, instancia a la que pertenece la Alcano, ya estableció contactos con el equipo de Peña Nieto y le presentará dos propuestas.

<http://www.jornada.unam.mx/2012/09/02/politica/016n2pol>

"Por la transformación del país"

**López Obrador insiste en que la lucha continuará, pero se hará desde la vía pacífica
"Voy a dedicar toda mi imaginación y trabajo a la causa de la transformación de México"**

Arturo Cano

Periódico La Jornada

Lunes 10 de septiembre de 2012, p. 4

La profesora universitaria, como muchos, viene por su propio pie y toma fotos durante el discurso de Andrés Manuel López Obrador. Las muestra poco después en uno de los restaurantes del Centro Histórico que se llenan de obradoristas:

"Mira, mira, no me hace feliz, pero así lo vi". La imagen muestra personas de espaldas, muchas con la cabeza gacha. Acompaña las fotos de las palabras que se escucharon en el soleado Zócalo del nuevo partido de la izquierda: resignación, tristeza, duelo, coraje, más tristeza.

La catarsis ha esperado demasiado tiempo, quizá. Porque en esa mezcla cruda de malos sentimientos hay lugar, pese a todo, para escuchar la propuesta de una nueva fuerza política electoral de la izquierda sin hacerle gestos. "Creí que íbamos a escuchar su propuesta y luego a votar a mano alzada; está mejor así", dice alguien más, en las mesas posmitineras.

La hoja de ruta está clara. "Voy a dedicar toda mi imaginación y trabajo a la causa de la transformación de México. Lo haré desde el espacio que representa Morena (Movimiento Regeneración Nacional), por esta razón me separaré de los partidos del movimiento progresista", dijo hace unos momentos López Obrador, y con esas frases, con ese discurso, uno de los mejores que ha pronunciado en estos meses, dio cauce a sus casi 16 millones de votos, a sus más fieles seguidores, incluyendo a quienes gritaron "¡Revolución!" cuando él insistía en la vía pacífica y electoral.

Antes del mitin, un hombre mayor marcha en medio de las goyas y los huélums, arrastrando una maleta de rueditas (carga libros, es de suponerse).

-¿Partido o movimiento? -se le pregunta.

-Movimiento con registro -dice, con su verbo de ametralladora, Paco Ignacio Taibo II.

Resume en esas tres palabras el debate en curso en Morena: poner el acento en la construcción del partido o en las causas que un movimiento puede aglutinar. A los movimientistas -sin ningún afán peyorativo sea dicho- no les gusta la idea de poner el acento en el instrumento electoral. Sus ideas, plasmadas en documentos, serán parte del debate, de las discusiones en asambleas que culminarán en el congreso nacional de noviembre.

Víctor Suárez, propuesto por AMLO durante la campaña como secretario de Agricultura en su gabinete, resume la postura de esa vertiente: "Sería un poco como en Bolivia; la fuerza nace del movimiento social y, cuando requieres el instrumento electoral, pues lo utilizas".

Weber y los votos

Bajo el templete, los reporteros cuentan más las ausencias que las presencias. Dirán lo de rigor. Que no hubo ninguna figura de Nueva Izquierda, con todo y el papel de primera línea que jugó, hasta el viernes pasado, Jesús Zambrano. Que sí estuvieron los dirigentes de los otros partidos aliados, Luis Walton y Alberto Anaya.

En la rígida puerta de los apachurroneos, los aduaneros tienen la lista de los convocados al templete: dirigentes de los partidos coaligados, integrantes del "gabinete legítimo", líderes estatales de Morena, senadores y diputados obradoristas.

En la lista de las ausencias destacan, claro, los nombres de Marcelo Ebrard y Miguel Ángel Mancera que, sin embargo, no están del todo ausentes. Los representa, aunque evite la foto en la primera fila, el senador Manuel Camacho, quien toma un lugar lo más lejos posible del podio y se queda ahí, quieto.

Una semana atrás, Camacho imaginaba el futuro de López Obrador: "Impulsará y respaldará una estrategia de inicio de cambio de régimen... O someterá los objetivos políticos a un objetivo personal: salvar su alma y buscar ocupar un lugar en la historia. ¿Decidirá en función de la lógica de las convicciones o de la responsabilidad? (Weber)".

-Senador ¿qué ve hoy, las convicciones o la responsabilidad?

-Está en medio.

Se explica Manuel Camacho en charla informal: "Por un lado, no tenía mucho margen para dar un cauce en medio de la violencia que vive el país; por otro, ya no tiene caso esa confrontación, esa polarización dentro del PRD".

Con todo y que le parece la ruta correcta, Camacho refiere una reunión de hace dos días, cuando Zambrano adelantó la decisión de López Obrador. Estaban ahí los dirigentes de los partidos. "Cuando se anunció, les vi los rostros demudados. Ellos se han beneficiado de AMLO, pero ya dijeron que ellos no se salen".

De un lado, están las cifras. Más de seis millones de votos de distancia entre el partido y el candidato presidencial.

Del otro lado, un cálculo que no quiere empezar de cero: "Quiere a nuestras bases, pero no a nosotros", como dice un dirigente que no vino a la despedida.

Las tribus y los antipsicóticos

¿Qué sigue? ¿Adónde va esto? Hay aquí muchos fundadores del PRD, gente que no pintaba canas cuando hizo suyo un llamado similar al de hoy, el de Cuauhtémoc Cárdenas, cuya voz sonó de nuevo hace unos días: "El partido de tribus y cuotas, de sectarismos y oportunismos, de clientelas y no de militancias libres y conscientes, está destinado al achicamiento y a los fracasos".

Uno de los destinatarios de la crítica fue Jesús Ortega, cuya lengua se quemaba de tal modo que no tardó ni unas horas en festejar la despedida. Bravo, dijo, porque así terminará la "esquizofrenia política" del PRD.

¿Por qué no recetó el antipsicótico antes de los comicios? Por la misma razón que en 2004 Cárdenas abandonó la sede del congreso perredista entre gritos de "¡Obrador, Obrador!", lanzados con envidia por los chuchos. La misma razón: un cálculo electoral.

Pasados los comicios, y a pesar de la exitosa campaña de López Obrador (casi 16 millones de sufragios, es decir, el doble de su intención de voto inicial, sumado a su avance innegable entre las clases medias y los sectores más instruidos), las corrientes del PRD le reprocharon haberse quedado "corto" para atraer a los votantes "de la derecha" que perdía a diario el PAN, cosa que hubiera conseguido de proponer, en campaña y por ejemplo, "la inversión privada en la empresa pública", como se lee en un documento del PRD.

Andan por aquí los petistas meneando la cabeza. "Es un error, abona a la división de la izquierda", dicen por lo bajo.

"¿De qué se quejan? No tienen de qué, se quedaron con todo, a AMLO no le dieron nada", dice Martí Batres.

Flotan en el ambiente las propuestas que anticiparon la jugada de López Obrador. Por ejemplo, la planteada por Zambrano en estas páginas: un partido-frente que sume a las tres organizaciones con registro y a Morena.

Sale al paso Batres: "¿Partido-frente? ¿Y qué hay ahora? Justo en eso convirtieron al partido. Y lo legalizaron con la reforma electoral de 2007, que fue hecha justo para evitar que Andrés Manuel no tuviera otra opción que la aduana del PRD".

Carreras duras

Desde el templete, el Zócalo se ve lleno y repleto de banderas, mantas y estandartes. La mayor parte de los banderines son amarillos. El río de siglas es sobre todo de organizaciones sociales vinculadas de una u otra forma al PRD.

Eso mira Ricardo Monreal cuando se le pregunta:

-¿Y ahora sí se va a afiliarse a otro partido?

-No, voy a ayudar -dice, detrás de la raya, como no se le veía hace tiempo. Curioso que el zacatecano quiera ser discreto en esto que califica de un "acto histórico sin precedentes", un "parteaguas" en la historia política del país.

Mira Monreal la plaza llena y sigue: "Los partidos tienen razón para estar preocupados. El PT y Movimiento Ciudadano le ofrecieron sus registros, y Andrés no aceptó, porque quiere que este proceso sea desde abajo. Y sí, ahí está el temor, en que la nueva organización los desfonde".

Muy cerca brilla el conjunto deportivo de una mujer espigada.

-¿No es esta carrera que comienza más difícil que las suyas?

-Pues sí, y con más obstáculos, con todo en contra -responde la campeona olímpica Ana Gabriela Guevara.

Delante suyo está un hombre al que sus detractores consideran "loco", un "obsesionado" con la Presidencia de la República. Aquí, para sus seguidores, es la única esperanza posible en el escenario político. Y para todos, de nuevo y por encima de todo, un corredor de fondo.

<http://www.jornada.unam.mx/2012/09/10/politica/004n1pol>